Conoce tus instituciones

De ADIPA a ATADI “La diversidad nos enriquece, la ilusión nos une”

Manuel Galve Dolz
Fotografías de Rosa Pérez

ATADI es la Asociación Turolense de Atención a Personas con Discapacidad Intelectual. Para conocer mejor esta institución tan cercana y que ha tenido una evolución muy especial hablamos con José Antonio Mora Nebra, director administrativo de ATADI, y Almudena Amador Cueto, directora de ATADI Andorra.

José Antonio Mora y Almudena Amador.

¿Cómo fueron los inicios?

El movimiento asociativo nació en 1986 en Alcañiz y Teruel. En Andorra en 1988 se inicia con el taller ocupacional situado en la avenida Deportiva y, luego, en la parte de abajo del almacén municipal hasta que se hizo la nave actual. Alejandra Ramírez empezó con 10-12 chavales y fue creciendo.

Es un movimiento de las familias para dar un proyecto de vida para los suyos, incluso para adultos que no estaban atendidos ni integrados socialmente porque eran acompañantes familiares quienes se encargaban de ellos. Familias y simpatizantes crearon ADIPA (Asociación de Discapacitados Psíquicos de Andorra) el 10 de julio de 1988. El primer promotor, impulsor y presidente fue Juan Vaqué.

Los inicios fueron duros porque no había financiación fija. Hasta 2005, cuando se empieza con ATADI, se va asentando la atención a los chavales dando estabilidad a tareas ocupacionales y exteriores (Casa de Cultura y polideportivo), para tener una vida positiva de integración y concienciación en el entorno y mostrar que había unas personas con unas necesidades diferentes que pueden formar parte de la sociedad.

ATADI es una asociación de asociaciones, sin ánimo de lucro, declarada de utilidad pública. Realiza una labor de apoyo diario a personas con discapacidad intelectual en toda la provincia de Teruel. Las personas son lo más importante para nosotros.

¿Qué número de socios tenéis?

Entre 1800 y 2000. El acuerdo con ADIPA y el resto de entidades fue dar la doble filiación: si eres socio de ADIPA, lo eres de ATADI. Todas las actividades de las entidades locales se han subrogado en ATADI, que dispone de 10 centros en: Andorra, Alcañiz, Alcorisa, Monreal del Campo, Cantavieja, Mora de Rubielos, Teruel, Utrillas, Orihuela del Tremedal y Valderrobres.

Explicadnos la estructura

Las asociaciones nacen para dar respuesta a unas necesidades cuando no hay servicios ni cobertura legal que lo hagan. Ahora que hay un ente superior a la asociación local que te garantiza la cobertura del servicio necesario, ya no son imprescindibles las asociaciones locales, pero sí que se mantiene la pertenencia y la representatividad en la Junta Directiva, en la que están los presidentes de cada una de las entidades y se han generado foros de participación.

Los diez representantes de cada una de las entidades locales son quienes toman las decisiones, de lo local a lo global, transmiten la información a la Comisión Permanente formada por el director gerente, el director administrativo, el presidente y un asesor, que son los que gestionan el día a día de la asociación. Se busca impulsar esa marca común, potenciar y promover la imagen de grupo unido.

Ese proceso se inició en 2003, hubo reuniones de presidentes y personas de referencia de las organizaciones (por ADIPA era Marcos Vaqué), con la finalidad de conocerse, poner en común el estado de la cuestión, constatar las diferencias que había de funcionamiento y establecer la organización, que se acordó debía basarse en:

- Dar respuesta a las necesidades existentes.
- Convencimiento de que la unión hace la fuerza.
- Solidaridad entre desiguales.
- No competitividad entre las distintas asociaciones.
- El centro es la persona con discapacidad, no la institución.

Siguiendo esos criterios, se ha ido profesionalizando la gestión y la toma de decisiones, igualando recursos y servicios independientemente del número de socios y de la aportación económica. Cuando se ha visto que alguna tenía un servicio que funcionaba, se generalizaba.

En las entidades de economía social prima la persona física o jurídica por encima del capital. Las decisiones se toman de forma igualitaria, no en función de los recursos que se aporten individualmente. La solidaridad es el componente principal de la unión, confiando en su efecto multiplicador, como así ha sido.
En 2005 había 47 trabajadores, ahora cerca de 200. Hoy es una red de 10 centros que atiende a más de 300 personas con discapacidad a través de centros de día, centros ocupacionales, residencias, pisos tutelados y centros especiales de empleo.

Residencia de ATADI en Andorra.

Sala de estar de la residencia.

Una de las habitaciones de la residencia.

En Andorra disponemos de una residencia con 12 plazas en la calle Escucha 34 y de un centro de día/ocupacional en Polígono La Umbría 100, donde también se desarrolla una actividad más productiva, como centro especial de empleo sin ánimo de lucro. Se ha mejorado en la práctica, cubriendo más áreas (trabajo social, psicología, fisioterapia, acompañamiento sanitario) buscando una atención más integral. El objetivo de nuestro proyecto social es ofrecer los servicios y apoyos necesarios para que las personas en situación de dependencia, principalmente con discapacidad intelectual, puedan desarrollar sus proyectos vitales con calidad y en su entorno habitual. Trabajamos para lograr una sociedad más justa, inclusiva y solidaria.

La síntesis del proceso es que ATADI ha generado confianza, atrae recursos, tiene un estatus social y es generadora de empleo. Pero además abre la mente, es una forma de pensar distinta porque, por ejemplo, si una persona de un centro necesita un servicio que no tiene en su localidad, va a otro que sí lo tenga acordándolo mancomunadamente entre la dirección de los centros y el personal de gerencia. La especialización la da la necesidad y esto supone un efecto multiplicador. Se analiza el contexto, las necesidades de las personas y los recursos globales y se van dando respuestas buscando el mejor proyecto de vida para cada uno de ellos. Los chavales adquieren habilidades y disciplina laboral, pero hay que completarlo con otras facetas de la vida: autonomía personal y social, ocio, deporte, vacaciones, viajes, etc.

Cuando no había estabilidad en los ingresos era imposible entrar en este tipo de proyectos, pero fruto de las presiones del colectivo de asociaciones, en 1996 se consigue que haya financiación con un coste por plaza, el IASS (Gobierno de Aragón) lo establece y entonces ya se sabe con qué se cuenta y se puede planificar y organizarse. Cada servicio recibe una cantidad determinada de dinero y te exigen qué servicios tienes que garantizar. Faltaba de cubrir el transporte. Con la creación de las comarcas (de 2002 a 2005), como prácticamente todas tienen un centro ATADI, se hace un planteamiento global en el que el servicio social especializado de las comarcas garantice el acceso a los usuarios, suscribiendo un convenio comarca a comarca.

Centro ocupacional.

Monitores de ATADI en Andorra.

Las familias son importantes en ATADI, habladnos de ellas.

En las familias de personas con discapacidad, los cuidadores principales se plantean "¿qué pasará cuando yo no esté?", por lo que se buscaba dar una continuidad para que los chavales tuvieran la asistencia garantizada. En el año 2000 se empezó con el proyecto de residencia, que en Andorra se inauguró en 2002.

Las familias son el pilar fundamental de este proyecto social. ATADI nació a partir del impulso y el trabajo de familiares de personas con discapacidad, que hoy siguen participando en la asociación y contribuyen con su esfuerzo a ese objetivo común. Nuestro ADN son las familias y priorizar las necesidades de las personas frente a criterios puramente economicistas.

¿Y cómo percibís la situación actual?

Hay muchísima gente que confía en ti y te ayuda. Han visto que es un proyecto válido y que merece la pena, ahora se está dando el efecto de confianza, que es fundamental y que permite abordar más proyectos, como los que estamos llevando adelante en Mora de Rubielos y en Cantavieja con alianzas comunes entre discapacidad y tercera edad. Se ponen a disposición los conocimientos y recursos para otras entidades; a nosotros nos ayudaron y ahora tenemos el compromiso de ayudar a otros.

Además, hay un cambio de tendencia, de centros grandes a unidades de convivencia más pequeñas, reproduciéndolas tantas veces como haga falta… Es la línea que se está siguiendo en todo el mundo; tenemos contactos con otras organizaciones, ves lo que están haciendo y les funciona y captas lo que puede ser bueno para nosotros. Es importante poder trabajar proyectos en común y colaborar.

No queremos olvidar a los voluntarios, cada uno de ellos ayuda en el ámbito que más se adapte a sus deseos y disponibilidad. Algunas de las tareas que realizan actualmente son impartir actividades artísticas o deportivas, colaborar en la organización de jornadas y eventos relacionados con ATADI y la discapacidad, acompañar a los usuarios en excursiones y viajes, enseñarles conocimientos sobre algún tema dominado por el voluntario, etc.

Mirando para atrás, ¿de qué estáis más satisfechos?, ¿qué es lo que os resulta más gratificante?

José Antonio: Conseguir crear ATADI, que se unieran todas las asociaciones.

Almudena: La implantación y consolidación de servicios potentes, como el centro especial de empleo, además de la satisfacción personal del trabajo con los chavales.

(Ambos): La visualización, el acceso de nuestros chavales a todos los servicios, su presencia en la sociedad, con las singularidades que tienen. Un ejemplo, después de muchos lunes en el IES "ahora ya no nos ven", nos conocen, nos valoran y se ha quitado el miedo a lo desconocido.

¿Qué proyectos tenéis para el futuro?

Como ATADI, garantizar vivienda en todos los sitios donde estamos implantados y lograr la certificación de calidad. En Andorra el asunto de vivienda, piso tutelado, con lo que supone de formación e infraestructuras y el acondicionamiento de la residencia.

ATADI tiene presencia en las instituciones y a nivel nacional participa en el Foro de Innovación Social, en primera línea con otras organizaciones, manteniendo relación constante con instituciones de la zona norte de España. La asignatura pendiente es la participación en programas europeos.

Aula de formación.

Premios y reconocimientos

- Cruz de San Jorge, Gobierno de Aragón (2019)
- Cruz de San Jorge, Diputación Provincial de Teruel (2009)
- Práctica Excelente a Nivel de Discapacidad (2006-2007)
- Mención Especial en Premios Fundación Mapfre (2018)
- Premio Aragón Social de Fundación Aragonesista (29 de junio, 2018)
- Premio Empresa de la Asociación Empresarial Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín (2018)